

ERIA, 1981, pp. 61-68

RAMON PEREZ GONZALEZ

SEGREGACION SOCIAL Y ESTRUCTURA URBANA: UNA APROXIMACION METODOLOGICA REFERIDA A OVIEDO.

La naturaleza esencialmente social del espacio, incorporada, aun cuando no de forma general, como componente del análisis geográfico, resulta de la condición de aquél de soporte del conjunto de las relaciones sociales. De acuerdo con determinadas exigencias sociales y de organización, los habitantes de las ciudades se distribuyen en el espacio urbano según su posición en la escala de las categorías socio-profesionales. En virtud de ello, la ciudad se diversifica en el espacio; a los barrios reservados por la burguesía para sus negocios y residencia se oponen barrios obreros, y entre unos y otros se esparcen sectores donde ni pobres ni ricos predominan lo suficiente como para transferir a la morfología un significado preciso y uniforme. En el plano de las ciudades ya no es posible separar con nitidez un centro, comercial y burgués, una ciudad intermedia en la que la población obrera aumenta hacia la periferia de forma progresiva y un anillo exterior de residencia proletaria, pero en cualquier caso el tejido urbano sigue individualizándose en sectores de acuerdo con su contenido social.

Hace ya tiempo, M. de Terán destacó la heterogeneidad social de las ciudades como elemento y factor explicativo de la diferenciación de los espacios urbanos "y del paisaje en que adquiere expresión material" (1). En el mismo sentido, G. Burgel descubre en el análisis de la distribución de la población, de sus ingresos y actitudes, de su inclusión cons

ciente o inconsciente a un grupo social "el verdadero modo operativo de la estructura urbana" (2). En la línea de estas consideraciones sobre las que han llamado ya la atención muchos geógrafos (3), he sometido a prueba la utilización para Oviedo de los datos de la nómina de Hulleras del Norte, S.A. (HUNOSA) correspondiente a diciembre de 1973 (4).

De acuerdo con esa única fuente, la identificación de los diversos niveles socioeconómicos de los empleados de la empresa con sus residencias individuales y la representación de las mismas sobre el plano de Oviedo, descubre áreas de agrupamientos que no son aleatorias. El resultado gráfico se convierte, de ese modo, en un elemento de análisis del fenómeno geográfico de las disparidades del espacio social de la ciudad. La localización del domicilio concierne a una limitadísima fracción no ya sólo de la población activa de la ciudad sino también de la misma nómina; 541 asalariados que se han distribuido en cinco grupos atendiendo a la naturaleza del trabajo, titulación y nivel de especialización: Ingenieros y licenciados, técnicos de grado medio, obreros especialistas, obreros y administrativos. Pero en contra de lo que cabría esperar de una muestra tan reducida y parcial, cada categoría profesional se reparte con desigual importancia entre los diez sectores en que he descompuesto la ciudad a los que diferencia entre sí con matices sociales claros. El resultado de conjunto permite ir más allá de la simple insinuación de los distintos contenidos humanos y de las continuidades y disimetrías sociales de los espacios que articulan la malla urbana.

Globalmente, estos activos tienen una componente proletaria muy marcada (el 41'1% son obreros y otro 8'3% obreros especialistas) y no puede decirse, claro está, que la población activa de Oviedo participe en igual medida de ese carácter. La muestra particulariza y es sólo significativa de la contextura social de conjuntos urbanos de naturaleza diferente. A su delimitación y a su nombre no dan razón, por otra parte, en algún caso, otros criterios utilizables, si bien en la mayoría de las veces no cabe la duda. Al mismo tiempo, se ha considerado sin distinguirlos tanto el domicilio en Oviedo de los empleados en el centro de Servicios Comunes ubicado en la ciudad como el de quienes tienen sus lugares de trabajo fuera de ella. Conviene tener presente que aquel centro colectaba desde otros municipios al 43'6% de las 369 personas de su plantilla y que en dirección a los cuatro valles mineros salían cada día desde Oviedo unos 330 alternantes. Los pozos de Mieres son los de mayor concurrencia, si bien, en cierto sentido, puede hablarse aquí de contacto entre los bordes externos de las zonas de reclutamiento extensivo de las cuencas del Caudal y del Nalón. En resumen, el 61'4% de los domicilios representados corresponde a empleados fuera de Oviedo y el 38'6% restante a empleados en los Servicios Comunes con residencia en la propia ciudad. En buena parte esto explica la proporción que toma en la muestra cada uno de los cinco grupos socioprofesionales y su distribución relativa en el casco urbano. Se reduce la participación del grupo de administrativos, que da el 23'7%, y gana en importancia el de obreros. Los ingenieros y licenciados suponen el 14'4% y los técnicos de grado medio se sitúan en el 12'5%.

Fuera del Centro, con el 18'8% de las residencias, las mayores concentraciones de domicilios representados aparecen en las áreas de

vivienda proletaria de los barrios periféricos donde la localización no responde a la proximidad del lugar de trabajo. Son unidades vecinales donde de las clases bajas predominan en la estructura social de la población o tienen un grupo de clases medias bajas de mediana importancia. De oeste a este, cuatro sectores en el cinturón norte de la ciudad: Argañosa, Vallobín-Ciudad Naranco, Pumarín y Tenderina-Ventanielles, acogen a más de la mitad de las residencias, en lo fundamental de asalariados de los niveles inferiores. El menor número de domicilios de empleados en Las Cadenas, Otero-Santo Domingo y La Gesta, así como los vacíos residenciales relativos del Casco histórico y Buenavista son resultado de circunstancias singulares en cada caso.

LA RESIDENCIA DE EMPLEADOS DE HUNOSA EN OVIEDO. 1973

Valores por 100

S E C T O R E S	de los residentes en cada sector					del total
	1	2	3	4	5	
I Vallobín-Ciudad Naranco	-	7'2	7'2	69'6	16'0	14'0
II Argañosa	13'3	22'7	8'0	29'3	26'7	15'2
III Buenavista	40'0	-	20'0	-	40'0	1'0
IV Cristo de las Cadenas	-	9'8	17'1	39'0	34'1	8'3
V La Gesta	24'4	19'5	4'9	17'1	34'1	8'3
VI Centro	49'5	14'0	5'4	15'0	16'1	18'8
VII Otero-Santo Domingo	4'9	12'1	9'8	48'8	24'4	8'3
VIII Casco histórico	5'6	5'6	5'6	44'4	38'8	3'6
IX Tenderina-Ventanielles	-	7'9	13'2	60'5	18'4	7'7
X Pumarín	-	8'2	6'9	61'6	23'3	14'8
T O T A L	14'4	12'5	8'3	41'4	23'7	100'0

1. Ingenieros y Licenciados; 2. Técnicos de grado medio; 3. Obreros especialistas; 4. Obreros; 5. Administrativos.

Buenavista fue objeto desde la década de los sesenta de la actuación del Ministerio de la Vivienda promoviendo en su ámbito el desarrollo de un polígono residencial que sólo en parte se había ocupado a finales de 1973. En relación a los empleados de la empresa, en agosto de 1974 se entregaban las llaves a los doce primeros propietarios de pisos en uno de los bloques levantados por "Fomento de Obras y Construcciones, S.A." para la "Cooperativa Provincial Santa Bárbara"; sus profesiones: 5 administrativos, 5 obreros especialistas y 2 técnicos de grado medio, modifican la estructura socioprofesional de la muestra en el barrio; pero en ninguno de ambos casos hay coincidencia con la realidad actual. De todos modos, este es, sin duda, el sector de menos interés para nuestro objeto dado el

escaso número de domicilios que alberga en relación a la población que tiene en la actualidad.

El sector Otero-Santo Domingo ha conocido en años más recientes idénticas vicisitudes si bien con una orientación distinta. El polígono de Otero, construido entre la antigua carretera a León y la vía del ferrocarril Vasco-Asturiano surge marginado desde un principio, orientándose a dar acogida a una población constituida en lo fundamental por capas sociales modestas, similares a las del barrio de San Lázaro y a las de las calles próximas de Capitán Almeida y del Padre Suárez. La diferencia con uno y otras debe poner el acento en la mayor juventud de los habitantes del polígono y en la contribución de los emigrantes provinciales y extraprovinciales en la formación de su vecindario.

Las Cadenas completa en el suroeste de la ciudad el anillo de barrios proletarios constituido por sectores en que los domicilios de obreros, añadidos los obreros especialistas, mantienen una representación alta. Situada entre el 56 y 77% y junto a la ausencia absoluta o casi total de las categorías superiores, justifica plenamente aquel calificativo. Otero-Santo Domingo y La Argañosa son los dos únicos sectores periféricos en que aparecen residencias de ingenieros y licenciados de HUNOSA en proporciones respectivas del 4'9 y del 13'3%. Sólo el segundo de ellos, donde cierta mezcla con profesionales y técnicos de grado medio retiene a los obreros en el 37'3%, acusa un menor grado de desequilibrio si bien es evidente que no puede recibir el título de barrio burgués.

En La Gesta la parte mayor de los domicilios corresponde a los administrativos y en segundo lugar a los titulados superiores. La aportación conjunta de ambos grupos es del 58'5% sin que los obreros, otro 22%, estén ausentes. Aunque muy cerca del centro de la ciudad, se da en el barrio un gradual distanciamiento de los contenidos sociales de aquél en un recorrido corto y lineal. La variante que suponen las cifras de las cinco categorías laborales en relación al resto de las situaciones puede en realidad considerarse expresión de la pujanza en el desarrollo de espacios residenciales que surgen en él desde 1950 sobre una abundante provisión de solares; desarrollo que se acompañó de un aumento de los servicios profesionales privados y públicos, de las actividades del comercio y de los negocios que no encontraban sitio en las nuevas construcciones del centro. La Gesta ha crecido al ritmo de esas necesidades mostrando la valoración de la proximidad a esa especialización funcional en la estima de un área donde el alza de los valores del suelo se debe en grado no pequeño a los efectos de la centralidad. Provocado por estas tendencias, el precio y las rentas de las viviendas han ido subiendo a medida que mejoraba la calidad de la edificación produciéndose, de acuerdo con todo ello, una incorporación creciente de cuadros superiores al vecindario, que tienen diversos motivos para estar cerca del centro.

El vacío residencial del casco viejo, donde se encuentran domicilios que representan en cantidad únicamente el 3'6% del total concuerda con la preservación de su carácter histórico y con lo poco atractivo de una zona residencial degradada que rechaza fuera de sus contornos el asentamiento de nuevos habitantes (5). Los moradores de un conjunto inmobiliario en el que abundan casas mal equipadas con un avanzado grado de

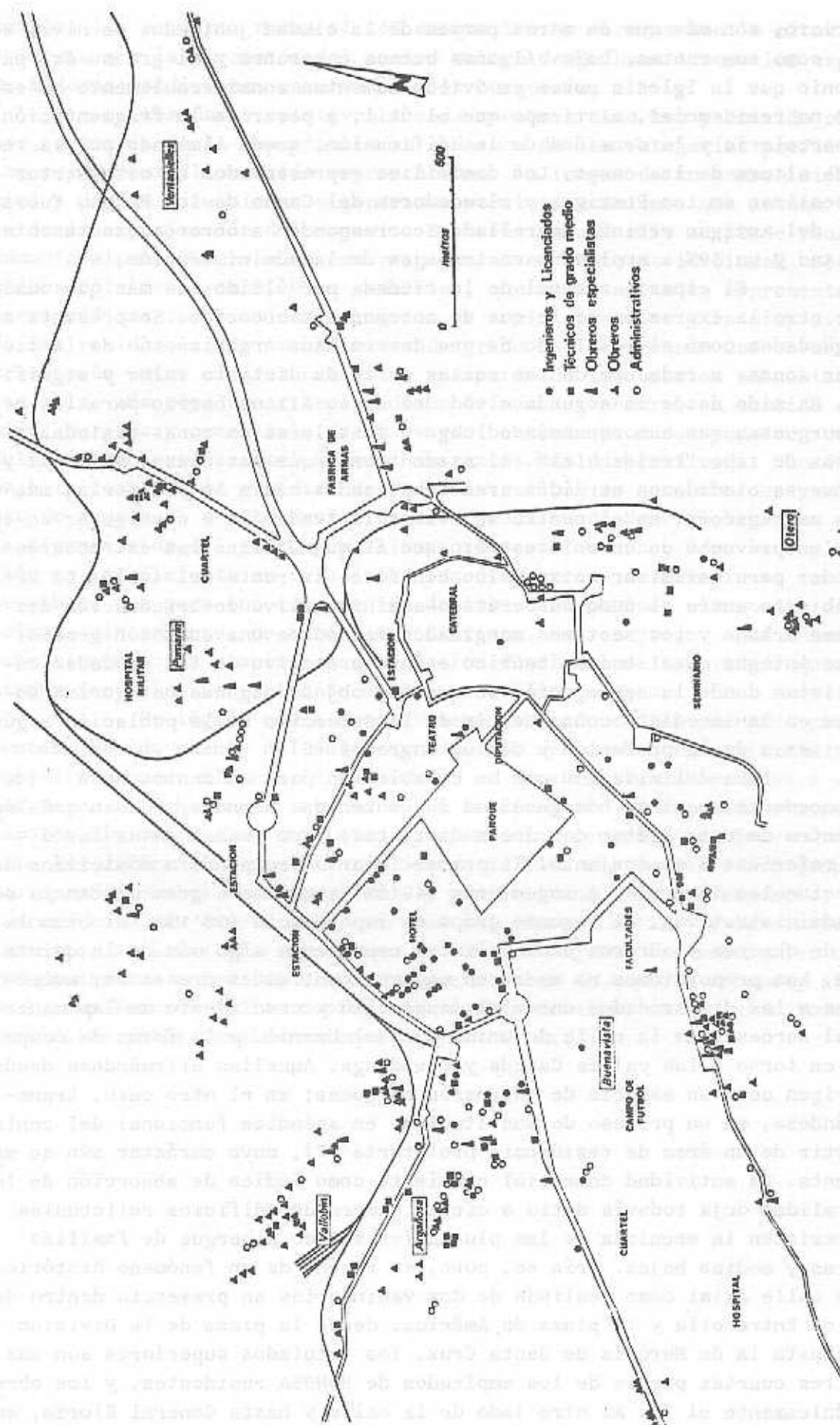


Fig. 1.- Distribución espacial de los domicilios de los empleados de HUNOSA residentes en Oviedo según categorías profesionales.

deterioro, son más que en otras partes de la ciudad jubilados de nivel social, como sus rentas, bajo. Algunos buenos caserones y el grueso del patrimonio que la Iglesia posee en Oviedo aumentan considerablemente el espacio no residencial, al tiempo que el útil, a pesar de la fragmentación del parcelario y la densidad de la edificación, queda limitado por la reducida altura de las casas. Los domicilios representados en este sector se localizan en los Postigos y alrededores del Campo de los Patos, fuera, pues, del antiguo recinto amurallado; corresponden a obreros exactamente la mitad y un 39% a empleados en trabajos de la administración.

El espacio central de la ciudad, por último, es más que cualquier otro la expresión de lo que de antemano es conocido. Se presenta sin ambigüedades como el resultado de una determinada organización de la ciudad en zonas, a cada una de las cuales se le da distinto valor y significado. Ha sido desde la segunda mitad del siglo XIX un barrio para las clases burguesas que han renunciado luego a instalarse en zonas aisladas y lujosas de tipo "residencial". Al mismo tiempo que las clases modestas y los nuevos ciudadanos atraídos eran desplazados hacia la periferia, más o menos segregadora, en el centro se afirma la tendencia a configurar un espacio en provecho de un solo estrato social que utiliza las estructuras de poder para maximizar en su único beneficio la renta del suelo. La brecha abierta entre el nudo burocrático-administrativo de irradiación del sistema urbano y los sectores marginados reproduce una cuestión general que se integra en el cuadro teórico e interpretativo de las ciudades capitalistas donde la segregación de que son objeto algunas categorías sociales es la inmediata consecuencia de la selección de la población según el criterio de la profesión y de los ingresos (6).

La delimitación que he establecido para el centro está lejos de concederle absoluta homogeneidad de contenidos humanos. Pueden señalarse dentro de este sector dos áreas distintas; pero veamos antes las cifras referidas a su conjunto. El primer lugar corresponde a domicilios de profesionales liberales e ingenieros (49'5%) seguidos a gran distancia por los administrativos, el segundo grupo en importancia (16'1%), si bien la suma de obreros y obreros especialistas representa algo más de la quinta parte. Las proporciones no muestran mayores contrastes presentes, asimilables a las disparidades entre el desarrollo y crecimiento de las manzanas al suroeste de la calle de Uría, eje del barrio, y la forma de ocupación en torno a las calles Caveda y Covadonga. Aquellas afirmándose desde su origen como un espacio de expansión burguesa; en el otro caso, transformándose, en un proceso de sustitución, en apéndice funcional del centro a partir de un área de residencia proletaria (7), cuyo carácter aún se manifiesta. La actividad comercial creciente como índice de absorción de la centralidad deja todavía sitio a cierto número de edificios relictuales que resisten la escalada de las plusvalías siendo albergue de familias obreras y medias bajas. Uría es, pues, en razón de un fenómeno histórico, tanto calle axial como deslinde de dos vecindarios en presencia dentro del barrio. Entre ella y la plaza de América, desde la plaza de la División Azul hasta la de Marqués de Santa Cruz, los titulados superiores son casi las tres cuartas partes de los empleados de HUNOSA residentes, y los obreros únicamente el 7%. Al otro lado de la calle y hasta General Elorza, en

cambio, los primeros rozan el 16% aunque los no obreros son la mitad. Es evidente que la expansión del centro valoró desde hace tiempo los espacios de mejores condiciones reservados a la burguesía.

Los datos relativos a cada sector urbano han permitido obtener, a través de la importancia en cada uno de las categorías profesionales cuyos domicilios están representados, la imagen de su composición social y de las situaciones engendradas por los mecanismos que actúan debajo de la organización del espacio. En torno a todo ello se puede realizar todavía alguna observación con respecto al conjunto de la ciudad. Destaquemos sólo dos hechos, bien sensibles, que resaltan en la representación cartográfica: la ubicuidad del grupo de administrativos y la disposición de las residencias de los técnicos de grado medio marcando una corona de transición entre el área central y una parte de los barrios en contacto con ella, más populares; separando un Oviedo del centro, en sentido amplio, burgués y comercial, de un Oviedo bastante peor equipado con una modulación socioprofesional de sus habitantes más diversificada. Sin duda bajo la designación genérica de "administrativo" se encubren desigualdades de ingresos. A este factor de diversidad puede deberse, en gran parte, la diseminación del grupo por el espacio social urbano. Pero la explicación es insuficiente en este caso; las diferencias de salario no son más sensibles que para los componentes de otras categorías, claramente distribuidas, sin embargo, de manera muy distinta. Hay en juego, a mi entender, otro elemento: la propia especialización funcional de la ciudad, que los mismos Servicios Centrales de HUNOSA en Oviedo recogen.

Es lógico que a este esquema esbozado en los párrafos precedentes, habida cuenta del valor estadístico de la muestra utilizada, se deban incorporar algunas correcciones, en especial las orientadas a valorar mejor la coherencia interna de la zonificación establecida y a perfilar los límites de los distintos agrupamientos geográficos. Salvando para ello las diferencias que existen dentro de cada uno de los cinco grupos socioprofesionales ahora empleados y posibilitando, en consecuencia, un acercamiento más exacto a la realidad del espacio social de la ciudad. No obstante, análisis más completos, en los que figuren las necesarias correspondencias entre los elementos que modelan el espacio urbano y afinen en la explicación de las configuraciones espaciales, no anularán todo el sentido de estas consideraciones fragmentarias.

N O T A S

- (1) TERAN, Manuel de: "Geografía humana y sociología. Geografía social". Estudios Geográficos, 1964, págs. 441-466, cfr. pág. 464.
- (2) BURGEL, Guy: La condition industrielle à Athènes. Etude socio-géographique. Première partie: Les hommes et leur vie. Centre National de Recherches Sociales, Athènes, 1970, 158 págs.
- (3) SANCHEZ, Joan-Eugeni: La geografía y el espacio social del poder. Los libros de la frontera. Barcelona, 1981, 248 págs.
- (4) En otra ocasión utilicé esta misma nómina para establecer la red de los desplazamientos alternantes en el valle del Aller y para analizar la correlación entre la edad de los mineros y su categoría profesional. Vid.: PEREZ GONZALEZ, Ramón: "Estructura profesional y zonas de reclutamiento en la cuenca carbonífera del Aller". Ciudad e Industria, IV Coloquio sobre Geografía, Oviedo, 1977, 519 págs. Cfr. págs. 153-174.
- (5) QUIROS LINARES, Francisco: El crecimiento espacial de Oviedo. Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, 1978, 73 págs. Cfr. págs. 38-40.
- (6) "¿No existen acaso ciertas relaciones definidas entre la estructura de la acción y la estructura del poder, entre la estructura del poder y la estructura espacial, entre la estructura de las instituciones y la estructura de la acción, etcétera?". LEDRUT, R.: Sociología urbana. Instituto de Estudios de la Administración local, Madrid, 1971, 241 págs. Cfr. pág. 29.
- (7) PEREZ GONZALEZ, Jesús Antonio: El barrio de Uría. De arrabal de enlace a centro comercial de Oviedo. Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias y León/Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, 1977, 174 págs. Cfr. págs. 13-19.